

Celebrating Life in Communion with Christ...

“Lessons from Zacchaeus”

When I was in grammar school, I had a friend who was much shorter than the rest of us. Whenever the story of Zacchaeus came up in class, we would all think of him having to climb up a tree in order to see what was happening. We were not trying to be mean, but his struggles with shortness helped us to understand the story better. Because he was my friend, I saw that he had to struggle to achieve some things we all took for granted. And I saw how he appreciated being able to do things for himself, even though the things we took for granted were so difficult for him to do.

The first lesson we learn from Zacchaeus is that seeing the Lord is not always easy to do. Many people and many things stand in our way when we try to pray or to meet God in our lives. In comparison to all the excitement of the world, religion seems short and unable to command the attention of others. I know of many people who simply stop trying to find God in their lives, stop going to church or stop praying because they did not get an answer right away. Usually, God was right in front of them and they were just too lazy to open their eyes. Others, are so overwhelmed by the things of this world that faith is not part of their daily lives. But I have met some people, who will do everything they have to do in order to meet the Lord. Like, Zacchaeus, they climb over all the obstacles in front of them just for a chance to see God in their lives. Others may insult them or ignore them, but they still struggle until they see God. If we knew Jesus was coming to St. Al's this Sunday or if the end of the world were coming, then everyone would show up. But when it is the thirty-first Sunday in ordinary time and the preacher is just Father Nick and the regular choir, why bother? Are we too short to see Jesus in the Eucharist, in the readings and in God's people?

The second lesson I learned from Zacchaeus is that meeting Jesus means responding to Jesus. Zacchaeus is the only person in the Gospel since the magi who comes with a gift for the Lord. Zacchaeus offers half his money to the poor and promises restitution for any wrongs he has done. When was the last time we made such a gift to God without asking for something first?

The third lesson I learned from Zacchaeus is that Jesus does not wait for us to invite him in. If we are looking for the Lord in our lives, then he invites himself in to stay with us, to share with us, and to save us. We do not need to wait until we are ready to change our lives and be holy for the Lord. The Lord is ready to stay with us and help us grow.

Rejoice in Christ,

Fa Nick

Celebrando la Vida en Comunión con Cristo...

“Lecciones de Zaqueo”

Cuando yo estaba en la primaria yo tenía un amigo que era mas bajo que el resto de nosotros. Cada vez que leíamos o repasábamos la historia de Zaqueo pensábamos en el tratando de subir el árbol para ver lo que estaba sucediendo. No es que estábamos tratando de ser malos o burlarnos de el sino que sus luchas con su altura nos ayudaban a comprender la historia. Porque el era mi amigo, yo veía que el tenía que luchar para poder lograr cosas que nosotros dábamos por hecho. Yo veía como el apreciaba poder hacer cosas por si mismo, aunque las cosas que nosotros dábamos por hecho el las hacia con gran dificultad.

La primera lección que aprendemos de Zaqueo es que viendo al señor no es siempre algo fácil. Muchas personas y muchos cosas se nos hacen obstáculos cuando tratamos de orar o encontrar a Dios en nuestras vidas. En comparación a todas las cosas que el mundo nos brinda, la religión parece no llegar ser algo que atrae las personas y le llama la atención. Yo conozco personas que simplemente dejan de tratar de encontrar a Dios en sus vidas, dejan de ir a la iglesia o dejan de orar porque Dios no les contesta inmediatamente. Usualmente, Dios estaba enfrente de ellos pero ellos fueron demasiado vagos para abrir sus ojos y ver lo que Dios les estaba tratando de decir. Otros, se sienten tan aplastados por las cosas de este mundo que la fe no forma parte de sus vidas diarias. Pero también he conocido muchas personas que hacen todo lo que pueden para poder encontrarse con el Señor. Como Zaqueo, ellos se trepan por encima de los obstáculos solo por la oportunidad de ver al Señor en sus vidas. Los insultan o maltratan pero ellos luchan por la oportunidad de ver al Señor. Si nosotros supiéramos que Jesús iba a visitar a San Aloysius este domingo o si supiéramos que ya llegaba el fin del mundo, todos estaríamos en la iglesia. Pero, si es el trigésimo primer domingo en tiempo ordinario y el predicador es el Padre Nicolás y el coro regular de los domingos esta cantando, porque ir? Es que somos demasiado bajos para ver a Jesús en la Eucaristía, en las lecturas o en el pueblo de Dios?

La segunda lección que aprendemos de Zaqueo es que el encontrarse con Jesús quiere decir que tenemos que responderle a Jesús. Desde los reyes magos, Zaqueo es la única persona en el evangelio que viene con un regalo para Dios. Zaqueo ofrece la mitad de su dinero a los pobres y promete compensación por todos los males que el ha hecho. Cuando fue la ultima vez que nosotros le ofrecimos algo a Dios sin pedirle algo primero?

La tercera lección que aprendimos de Zaqueo es que Jesús no espera que nosotros lo invitemos a entrar. Si estamos buscando al Señor en nuestras vidas, el se invita a quedarse con nosotros, a compartir con nosotros y a salvarnos. No necesitamos esperar hasta estar listos a cambiar nuestras vidas o vivir como santos para el Señor. El Señor esta listo para quedarse con nosotros y ayudarnos a crecer.

Regocíjense en Cristo,

Padre Nicolás